

Procesos de democratización y coyunturas críticas a nivel subnacional. Exploración del Pucallpazo¹.

José Manuel Magallanes², Sinesio López³, y Gabriela Rengifo⁴

Resumen

En este documento, proponemos el modelo de análisis de las coyunturas críticas para comprender un proceso de democratización y transformación del Estado a nivel subnacional en el Perú. El caso analizado son las movilizaciones denominadas “Pucallpazos” (1978–1981) en el departamento de Ucayali, que gatillaron cambios profundos en la administración territorial. Estas movilizaciones se anclaron en un clivaje clave en las últimas décadas del siglo XX: las fuerzas descentralizadoras de las élites económicas y las organizaciones sociales locales. Este proceso se originó en el malestar de la población urbana, las demandas de una élite comercial local, la existencia de una base de organización social, gremios y prensa que permitió movilizar ampliamente a la ciudadanía. El análisis se basa en fuentes documentales y testimoniales de actores involucrados, lo que permite recuperar un proceso escasamente registrado en archivos oficiales. Esta exploración aporta a la comprensión de las democratizaciones subnacionales como procesos que transforman la forma del Estado en múltiples escalas.

Abstract

This paper applies the framework of critical junctures to analyze a process of democratization and state transformation at the subnational level in Peru. The case focuses on the mobilizations known as the “Pucallpazos” (1978–1981) in the department of Ucayali, which triggered profound changes in territorial governance. These events were rooted in a key cleavage of the late twentieth century: the tension between decentralized economic elites and local social organizations. The process emerged from urban discontent, demands from a rising commercial elite, and the presence of grassroots organizations, unions, and local media, which enabled broad civic mobilization. The analysis draws on documentary sources and first-hand testimonies, recovering a process that remains largely absent from official archives. This exploration contributes to understanding subnational democratization as a pathway through which the state is reshaped across multiple territorial scales.

Introducción

El Perú ha sido históricamente un país altamente centralizado, con su capital, Lima, como principal centro de decisión política y administrativa. Las élites que heredaron el país tras la independencia de España asumieron, entre otras tareas, la organización del territorio como un paso clave hacia la consolidación de un Estado republicano. Este proceso se apoyó en gran medida en las divisiones preexistentes del periodo colonial —particularmente las intendencias—, y fue guiado casi exclusivamente desde Lima. Así, hasta las postrimerías del siglo XX, el país llegó a estructurarse en 24 departamentos, todos creados por decisión del poder central. No fue sino hasta 1980 que se estableció el departamento de Ucayali

¹ Para la elaboración de este documento se contó con la asistencia de Sofia Ticliahuanca, Tania Gomez, Ivana Delgado, y Anette Malca.

² Director de PULSO PUCP, Profesor de Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y la University of Massachusetts, Amherst, e investigador del CISEPA PUCP.

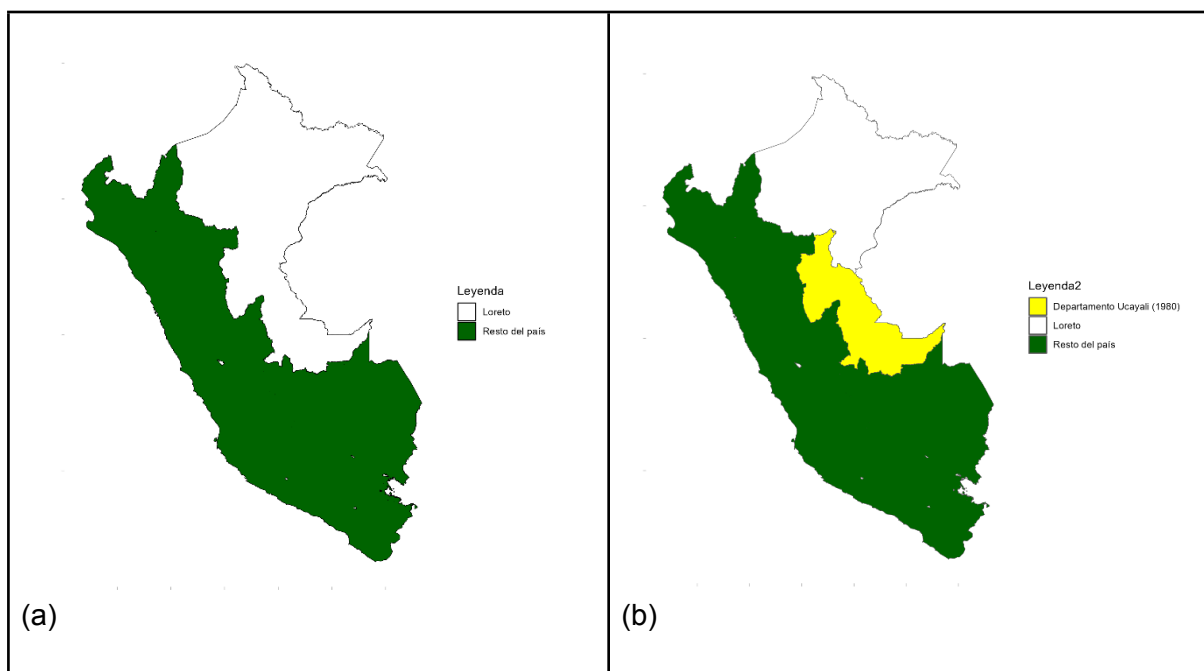
³ Profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y la Universidad Nacional de Ingeniería, e investigador del CISEPA PUCP.

⁴ Profesora de la Universidad Nacional Agraria - La Molina, investigadora del CISEPA PUCP.

(Vivanco Pimentel & Benzaquén Rengifo, 1997), el único cuya formación no respondió a un diseño limeño, sino que fue impulsado desde la propia población local. Este caso constituye, como se argumentará en este trabajo, un ejemplo singular de proceso emergente de democratización.

El proceso de democratización es ampliamente discutido por Tilly (2009), y a partir de su noción de lo político como contencioso, pueden distinguirse dos grandes mecanismos: desde arriba (*top-down*), centrados en acuerdos entre élites políticas, y desde abajo (*bottom-up*), impulsados por la movilización social. La naturaleza del caso que analizamos —el ciclo de protestas en la ciudad de Pucallpa entre 1978 y 1981, conocido como los “Pucallpazos”— se inscribe claramente en este segundo enfoque. A partir de estas movilizaciones, una coalición social amplia pero transitoria logró avances institucionales decisivos, entre ellos la división territorial de Loreto y la creación del departamento de Ucayali (ver Mapa 1), cuya consolidación normativa ha perdurado por más de cuatro décadas sin retrocesos visibles.

A diferencia de otros procesos de institucionalización impulsados por partidos o desde el centro del poder, los Pucallpazos surgieron desde una alianza cívico-empresarial con demandas territoriales concretas, sin mediación partidaria ni transición pactada. Esta dinámica da pie a proponer una categoría analítica que capture su especificidad: democratización emergente desde coyuntura crítica subnacional. A lo largo de este trabajo, se desarrollará empírica y teóricamente esta categoría para visibilizar un proceso singular de cambio institucional impulsado desde la periferia y escasamente documentado por la literatura peruana.



Mapa 1. (a) Loreto en 1978 (sin Ucayali) y (b) Loreto y Ucayali en 1980

1. Marco Teórico

Este trabajo parte de la premisa de que los Pucallpazos constituyen un caso de democratización subnacional emergente desde coyuntura crítica, en la que una coalición social periférica desafió un orden excluyente y promovió formas emergentes de democratización territorial. A partir de este caso, se propone una categoría analítica que permita conceptualizar procesos de cambio institucional impulsados desde la periferia.

Esta conceptualización parte de una definición previa que propusimos en otra investigación con Sinesio López: “un tiempo corto de la historia en el que se condensan los antecedentes y los principales clivajes de una sociedad y en el que determinados protagonistas producen acciones y acontecimientos que pueden cambiar la historia pasada y sus contradicciones y dejan una serie de secuelas y legados (2025).” El concepto desarrollado en este artículo amplía dicha formulación al enfatizar que el soporte organizativo que habilita estas transformaciones puede no sostenerse en el tiempo, incluso si sus efectos institucionales perduran.

Nuestra categoría comprende, en primer lugar, que una **democratización emergente** es un proceso que no sigue trayectorias institucionalizadas ni se deriva de reformas impulsadas desde el poder central. En este sentido, nos apoyamos en la propuesta de Charles Tilly, quien sostiene que: *“Democratization rarely results from deliberate design. It arises as a byproduct of struggles over power, rights, and access between governments and subject populations”* (2009, p. 21). Al ser emergente, la categoría propuesta entiende la democratización como un proceso bottom-up, diferenciándose de los marcos teóricos que explican la apertura democrática bajo una lógica top-down. Este último enfoque, representado por autores como Huntington (2002) y O'Donnell & Schmitter (1986), concibe la democratización como una transición política impulsada por élites, mediante pactos o negociaciones institucionales en momentos críticos; modelo que ha sido central para explicar las llamadas “olas de democratización” y los cambios de régimen en contextos autoritarios.

En segundo lugar, entendemos que se trata de un proceso de **democratización subnacional**, pues se sitúa en un ámbito territorial específico y en contextos nacionales restrictivos, al margen del foco nacional o multinacional de los procesos democratizadores. Como advirtió Alexis de Tocqueville, incluso en tales contextos el ejercicio de la libertad política puede surgir desde lo local: *“C'est pourtant dans la commune que réside la force des peuples libres [...] elles lui en font goûter l'usage paisible et l'habitué à s'en servir”* (1961, p. 113). Esta observación refuerza la idea de que ciertas formas de democratización pueden emerger desde territorios periféricos, sin depender del impulso del centro político. En el caso peruano, esta lectura **Tocquevilleana** ha sido actualizada por Sinesio López y colaboradores (2023; 2025), quienes interpretan ciertas protestas sociales como expresiones de democratización territorial desde abajo. A través del concepto de coyuntura, estos trabajos muestran cómo rupturas localizadas pueden generar **legados institucionales duraderos**, incluso sin pasar por los canales tradicionales del poder político. Desde esta perspectiva, la movilización colectiva opera como una forma de **ampliación de ciudadanía** y de disputa por la **soberanía popular**, particularmente en contextos marcados por la re-elitización estructural del Estado.

En tercer lugar, sostenemos que este proceso se origina en una coyuntura crítica, desencadenada por el clivaje centro-periferia, que fracturó el equilibrio institucional previo y habilitó un paquete de reformas. Como señalan Collier y Collier (1991, p. 27), este tipo de coyunturas producen un “relajamiento de las restricciones estructurales”, lo que en nuestro

caso permitió logros concretos —como la creación del Departamento de Ucayali— pero también incumplimientos significativos, particularmente la no devolución de la provincia originalmente prometida. Este desfase entre promesas y resultados cuestiona dos premisas centrales de la literatura: La idea de que las coyunturas críticas siempre generan cambios irreversibles (Capoccia, 2016; Capoccia & Kelemen, 2007, pp. 350–351), y la presunción de que su legado depende únicamente de decisiones tomadas durante la coyuntura (Capoccia & Kelemen, 2007, p. 351). La heterogeneidad de resultados en nuestro caso exige, por tanto, un análisis más matizado de los factores que permiten o inhiben la consolidación de reformas.

A esta altura entendemos que la democratización no es un proceso uniforme que se desenvuelve por igual en todo el territorio de un país. Más bien, es un fenómeno heterogéneo donde coexisten dinámicas diversas, a menudo desafiando el control vertical del poder. Como argumenta Mark Blyth (2006), esta heterogeneidad se intensifica en coyunturas críticas, donde crisis económicas o políticas desnaturalizan los órdenes territoriales preexistentes y abren espacios para redefinir lo que es "posible" en la relación centro-periferia.

Para entender esta complejidad —y a riesgo de simplificación—, nuestro análisis se centra en el clivaje centro-periferia, pues revela cómo las interacciones entre el poder central y las realidades subnacionales moldean procesos de apertura, estabilización o autoritarismo persistente. Este enfoque se enriquece al incorporar la dimensión ideacional de Blyth: no solo se trata de disputas por recursos, sino de luchas por imponer narrativas sobre qué constituye una crisis legítima y cómo resolverla (Blyth, 2006, p. 89).

En esta perspectiva, trabajos como los de Edward Gibson (2005) y Agustina Giraudy (2015) han documentado la coexistencia de enclaves autoritarios dentro de democracias formales, así como experiencias locales de apertura que desafían controles verticales. Gibson introduce el concepto de control de frontera para describir cómo actores periféricos erosionan límites impuestos por élites centrales; Giraudy enfatiza que la consolidación democrática depende de recursos organizativos locales. Ambos enfoques ganan profundidad al dialogar con Blyth: las periferias no solo movilizan recursos materiales, sino que en coyunturas críticas construyen marcos interpretativos que transforman demandas específicas en reclamos de autonomía legítima.

Este clivaje facilita el análisis de múltiples casos. En África, Boone (2003) y Baldwin (2015) muestran que el control territorial se ejerce mediante cooptación o represión, generando redistribuciones de poder étnico sin democratización. En Europa del Este, Bunce (2003) y Stroschein (2012) revelan cómo dinámicas subnacionales (étnicas/territoriales) reconfiguraron pactos nacionales durante coyunturas post autoritarias. Aquí, el aporte de Blyth es clave: estos casos no fueron solo sobre cambios institucionales, sino sobre cómo actores periféricos redefinieron crisis económicas o políticas como oportunidades para cuestionar jerarquías espaciales.

La literatura sobre autoritarismo subnacional advierte que las aperturas pueden ser estratégicas. Lust-Okar (2005) muestra cómo regímenes diseñan instituciones para fragmentar oposiciones, mientras Wiktorowicz (2000) analiza la cooptación de sociedad

civil. Sin embargo, como demuestra Blyth, cuando las periferias logran imponer sus narrativas durante coyunturas críticas —como en el Pucallpazo— pueden forzar cambios que trascienden el control central. A diferencia de los casos árabes, aquí la movilización local no solo canalizó descontento, sino que redefinió los términos del debate: de una crisis fiscal a un reclamo de autogobierno, confirmando la agencia periférica (Giraudy, 2015) pero también el poder transformador de las ideas en momentos de incertidumbre (Blyth, 2006).

Este marco dialoga con casos comparables en América Latina al servir para re leer tales procesos y a la vez destacar la singularidad del Pucallpazo tanto como movimiento periférico con narrativas disruptivas, con capacidad organizativa sostenida, pero con límites impuestos por el poder central. Así, se tiene el caso de Brasil a finales de los 1980 cuando Abers (2000) documenta cómo la Constitución brasileña creó oportunidades para innovaciones democráticas locales (presupuestos participativos, consejos municipales), pero su éxito dependió de movilización previa de actores periféricos (sindicatos, ONGs). Este caso matiza el top-down de O'Donnell & Schmitter (1986), mostrando que incluso reformas centrales requieren bases sociales locales para consolidarse —un contraste clave con el Pucallpazo, donde la presión vino primero desde la periferia—. Para el caso de Bolivia durante los 2000s, Postero (2017) encuentra la articulación entre movimientos indígenas, sectores populares y una coyuntura nacional de crisis que permitió trascender lo local, plasmándose en un nuevo pacto constitucional. En ambos de estos casos hay avances significativos hacia la democratización en el sentido de lo logrado por los Pucallpazos; lo cual contrasta con el caso de Chiapas de los noventa cuando Leyva Solano relata que los municipios autónomos zapatistas construyeron espacios de autogobierno indígena, pero el sistema político mexicano -basado en el control corporativo del PRI- limitó su impacto a la esfera local (2005); y en la misma línea, encontramos a la Argentina de 2001, donde Silva propone entenderla como una coyuntura sin secuelas, donde la fragmentación de las asambleas populares tras el Argentinazo evidenció que la mera crisis no basta sin estructuras capaces de institucionalizar demandas (2009); en este caso, la ausencia de un clivaje centro-periferia claro diluyó el potencial transformador.

El caso de los Pucallpazos se inscribe plenamente en esta línea de análisis: un proceso de apertura impulsado por actores sociales locales que logró transformaciones institucionales significativas —como la creación del departamento de Ucayali— sin mediación partidaria ni impulso desde el gobierno central. Sin embargo, al tratarse de una coalición con soporte social efímero y sin mecanismos de continuidad institucional, este proceso también revela **los límites estructurales de la democratización bottom-up**, especialmente cuando no se consolidan formas de gobernanza sostenida. Así, el caso permite además de aplicar la categoría propuesta, también ponerla a prueba empíricamente en sus tensiones, alcances y contradicciones.

2. Metodología

La estrategia metodológica de este estudio se organiza en dos componentes articulados que se retroalimentan mutuamente: el marco interpretativo, que define los conceptos clave y la lógica analítica general del estudio; y el proceso de investigación empírica, que permite reconstruir y contrastar esa lógica a partir del caso del Pucallpazo. El marco guía la reconstrucción del caso, mientras que los hallazgos empíricos enriquecen y matizan las categorías analíticas planteadas.

2.1. Marco Interpretativo: Coyunturas Críticas y Democratización Subnacional

Para analizar empíricamente la democratización subnacional emergente de una coyuntura crítica, este artículo propone una secuencia analítica compuesta por cuatro momentos: antecedentes, coyuntura, secuelas y/o legados (véase Figura 1). En el caso del Pucallpazo, el clivaje centro-periferia se configura como el eje social clave. Esta secuencia se inscribe en un marco de posibilidades estatales nacionales, entendido como el conjunto de condiciones legales, institucionales y políticas que habilitan o restringen los alcances de la transformación. Este marco permite situar los límites y oportunidades de los actores locales, así como comprender por qué ciertos procesos subnacionales logran producir legados duraderos, mientras otros se diluyen o enfrentan retrocesos. Es crucial destacar que algunas secuelas no devienen en legados, y que ciertos legados —como la redistribución de recursos hacia el departamento creado— no son necesariamente secuelas inmediatas, sino fruto de una acumulación política e institucional que excede la coyuntura inicial.

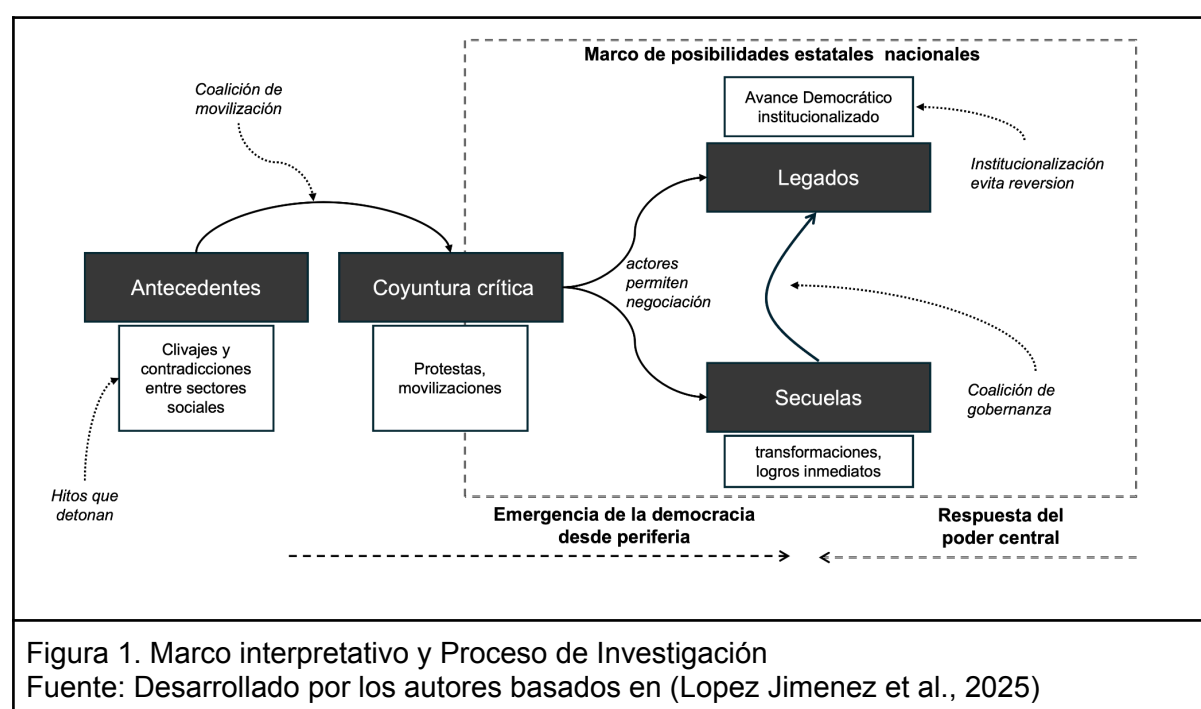


Figura 1. Marco interpretativo y Proceso de Investigación

Fuente: Desarrollado por los autores basados en (Lopez Jimenez et al., 2025)

Nuestro marco toma como punto de partida la conceptualización de las coyunturas críticas desarrollada por Ruth Berins Collier y David Collier (1991). Al igual que ellos, identificamos los antecedentes que preparan el terreno, el momento de la coyuntura donde las decisiones clave se toman, y cómo estas decisiones establecen trayectorias de dependencia de senda (path dependence) que se manifiestan en secuelas y legados. Nuestra adaptación del clivaje centro-periferia como eje principal, en paralelo a su estudio del movimiento obrero, demuestra la aplicabilidad de este enfoque secuencial y diacrónico a diversos clivajes sociales para explicar la variación de resultados.

Este enfoque secuencial se enriquece al dialogar con diversas propuestas metodológicas en el contexto latinoamericano:

- Edward Gibson (2005) y Agustina Giraudy (2015), a través de sus análisis comparativos de casos y seguimiento de procesos, muestran la heterogeneidad de la democratización subnacional y la persistencia de enclaves autoritarios, subrayando la relevancia de las dinámicas locales sobre el diseño institucional nacional, cuya producción en el tiempo nuestro marco busca desentrañar.
- Abers (2000), en su análisis de proceso del caso brasileño a finales de los 80s, documenta cómo la coyuntura de la transición democrática nacional y la promulgación de la Constitución de 1988 crearon un "marco de posibilidades estatales nacionales", que los actores subnacionales pudieron aprovechar para generar secuelas y, eventualmente, legados de participación democrática local.
- Nancy Postero (2017), mediante su metodología etnográfica y cualitativa en Bolivia durante los 2000s, ilumina cómo la articulación entre movimientos indígenas, sectores populares y una coyuntura nacional de crisis permitió trascender lo local, ilustrando los "antecedentes" de organización de base y la "coyuntura" de debilidad estatal que facilitaron la emergencia de legados que reconfiguraron el Estado.
- El estudio de Chiapas en los 90s por Leyva Solano (2005), a través de su análisis de caso, demuestra la importancia del "marco de posibilidades estatales nacionales" como un factor limitante. Pese a que los municipios autónomos zapatistas construyeron espacios de autogobierno indígena en una coyuntura de conflicto, el control corporativo del sistema político mexicano (PRI) en los "antecedentes" restringió su impacto a la esfera local, impidiendo que estas "secuelas" se tradujeran en "legados" de transformación a nivel nacional.
- Finalmente, la experiencia de Argentina en 2001, analizada por Silva (2009) mediante un análisis de proceso de la interacción de actores, se presenta como una "coyuntura sin secuelas duraderas". La fragmentación de las asambleas populares tras el "Argentinazo" subraya que la mera crisis no basta sin estructuras organizativas robustas o élites capaces de institucionalizar las demandas, validando nuestra distinción entre "secuelas" y "legados" que requieren acumulación política e institucional.

En conjunto, estos estudios latinoamericanos, a través de sus diversas aproximaciones metodológicas (análisis comparativo de casos, seguimiento de procesos, etnografía), refuerzan la capacidad de nuestro marco secuencial para desglosar y explicar la compleja heterogeneidad de la democratización subnacional, destacando cómo el clivaje centro-periferia se activa o se contiene dentro de los límites y oportunidades que el marco estatal nacional presenta.

2.2. Proceso de Investigación Empírica: Reconstruyendo el Pucallpazo

La reconstrucción del Pucallpazo, un proceso de democratización emergente desde la periferia, presenta desafíos metodológicos inherentes a la escasez de registros oficiales, la fragmentación de las fuentes documentales y la dispersión geográfica y temporal de los actores. Esta carencia no es excepcional; como advierte Trouillot (2015), la producción de archivos y la historia oficial conllevan mecanismos de silenciamiento que afectan especialmente a actores subalternos y eventos que desafían el orden dominante. Desde una perspectiva foucaultiana, que subyace a esta crítica, el archivo no solo preserva la memoria, sino que también organiza el olvido, delimitando qué saberes cuentan como verdad histórica y cuáles son excluidos del relato autorizado (Foucault, 1969, p. 170).

Para abordar estas limitaciones, nuestra investigación se enmarca en una hermenéutica crítica que reconoce la interpretación social como mediada por la temporalidad, el lenguaje

y las disputas de sentido (Gadamer, 2017; Ricœur, 2009), y las identidades colectivas como configuradas en marcos de significado políticos (Taylor, 2000). Este enfoque no se concibe como una alternativa débil al rigor empírico, sino como una vía legítima y robusta para comprender cómo los actores significan su experiencia, construyen antagonismos y proyectan sus demandas en forma de relatos y acciones.

Para guiar el análisis empírico y reconstruir el caso del Pucallpazo, se aplicaron seis estrategias metodológicas clave:

1. Hermenéutica diacrónica (Ricœur, 2009): Análisis de cómo el pasado (subordinación a Loreto) y el futuro (expectativas de autonomía) se entrelazan en la coyuntura.
2. Genealogía de conceptos clave (Foucault, 2009): Rastreo histórico de términos clave como "Pucallpazo" o "descentralización" en prensa y documentos legales.
3. Interpretación testimonial crítica: Los relatos se leen tanto como actos de posicionamiento ético-político (Thompson, 2000); así como efectos de regímenes discursivos (Foucault, 1969), identificando voces excluidas.
4. Función política del archivo (Foucault, 1969; Ricœur, 2009) :Interpretación de silencios (ausencia de documentos oficiales) como parte de estrategias estatales de invisibilización.
5. Análisis de discontinuidades: Detección de contradicciones entre fuentes (e.g., fechas en prensa vs. testimonios) para revelar por un lado fracturas en la memoria colectiva (Ricœur, 2009); así como estrategias de poder en la producción de verdades (Foucault, 2003).
6. Triangulación interpretativa: Contraste sistemático de testimonios, prensa y documentos no para buscar una 'versión única', sino para revelar las tensiones entre ellas (Ricœur, 2010). Así, las discrepancias en fechas o términos se leyeron como síntomas de luchas por la memoria y el poder, no como errores metodológicos.

Estas estrategias hermenéuticas no solo justifican la validez de nuestras fuentes no tradicionales, sino que guiaron la interpretación de la información recabada en cada fase de la secuencia analítica (antecedentes, coyuntura, secuelas y legados). Así, mientras la secuencia provee la estructura para la reconstrucción histórica, la aplicación de estas herramientas interpretativas permitió desentrañar los significados, disputas y silencios inherentes a cada etapa del proceso.

El marco interpretativo planteado (antecedentes → coyuntura crítica → secuelas → legados) no solo organiza los hallazgos, sino que permite observar cómo clivajes estructurales se transforman en movilización, negociación y resultados institucionales, dentro de un marco de posibilidades estatales nacionales que condiciona los desenlaces. Esta secuencia analítica nos permite identificar con precisión los procesos subnacionales impulsados desde la periferia. Además, incorpora una dimensión simbólica y narrativa propia de la hermenéutica, que permite entender cómo los actores significan y reconstruyen los eventos en disputa. Esta combinación de enfoque estructural, territorial y simbólico constituye una mejora frente a aproximaciones que privilegian el diseño institucional o las explicaciones élite-centradas sin atender a las memorias sociales ni a los marcos de sentido locales.

Para la reconstrucción empírica, se combinó revisión documental exhaustiva (prensa regional, estudios históricos, publicaciones institucionales y legislación) para los antecedentes y los legados, con trabajo de campo in situ mediante entrevistas semiestructuradas a actores que participaron directamente en la movilización (choferes, docentes, empresarios, funcionarios, entre otros) para la coyuntura crítica. Esto permitió reconstruir la cronología, las motivaciones y los repertorios de acción colectiva.

Tabla 1. Actores claves identificados

Actor	Organización	Nombre	Organización Activa	Participó en Pucallpazo
Actor #1	Periodista del Semanario Rumbos Amazónicos	Elías Robledo Doñez	No	Sí
Actor #2	Periodista, miembro de la primera comisión pro-Ucayali	Luis Vivanco Pimentel	No	Sí
Actor #3	Alcalde de Coronel Portillo (1979–1980), promotor de la Comisión pro-departamento	Héctor Arceo	No	Sí
Actor #4	Alcalde de Coronel Portillo (1964-1970)	Francisco Odisio	No	Sí
Actor #5	Alcaldesa de Coronel Portillo (1971–1979)	Isidora Donayre de Mejía	No	Sí
Actor #6	Alcalde de Coronel Portillo (1981–1986), presidente del Frente de Defensa	Manuel Vásquez Valera	No	Sí
Actor #7	Secretario del sindicato de choferes en 1979	Julio Flores	No	Sí
Actor #8	Dirigente sindical del gremio de choferes durante la coyuntura crítica	Carlos Pezo	No	Sí
Actor #9	Representante del Centro Federado de empleados bancarios	Fernando Alfaro	No	Sí
Actor #10	Miembro del Sindicato de trabajadores del Banco de la Nación	Carlos Ochoa	No	Sí
Actor #11	Periodista e investigador de la historia de Pucallpa	Humberto Villa	Sí	No
Actor #12	Ex secretaria del Frente de Defensa y congresista (2020–2026)	Anónimo	Sí	No
Actor #13	Presidenta de la Asociación de Víctimas del 9 de Febrero	Anónimo	Sí	No
Actor #14	Presidente de la Federación de Campesinos de Ucayali	Anónimo	Sí	No
Actor #15	Fundador del movimiento político regional <i>Ucayali Región con Futuro</i>	Anónimo	Sí	No

La Tabla 1 muestra los actores clave identificados inicialmente. Si bien algunos actores iniciales (#1 al #5) no pudieron ser ubicados, los testimonios de actores presentes durante el Pucallpazo (#6 al #10) y las entrevistas realizadas en Pucallpa en 2019 a actores posteriores (#11 al #15) fueron cruciales. Estos testimonios, siguiendo a **Thompson** (2000), no solo permiten contrastar y triangular la información documental, sino que deben leerse como actos de posicionamiento ético en disputa por el sentido del pasado y su proyección en el presente, reforzando así la validez contextual del análisis.

3. El caso de “Los Pucallpazos”

Esta sección analiza empíricamente el proceso que hemos definido como una democratización subnacional emergente desde una coyuntura crítica. Para ello, organizamos el análisis en tres momentos claves: los antecedentes estructurales que configuran el clivaje centro–periferia; la coyuntura crítica en la que se activa una ventana de oportunidad para la movilización; y las secuelas y legados que permiten evaluar qué logros se institucionalizaron y cuáles se diluyeron.

El caso se sitúa en la ciudad de Pucallpa, capital de la actual región Ucayali, en el oriente peruano. Entre 1978 y 1981, esta ciudad fue escenario de un ciclo de protestas conocido como los Pucallpazos, que derivó en una transformación territorial significativa: la creación del departamento de Ucayali. Este proceso fue impulsado por una coalición social heterogénea, formada por gremios, autoridades locales, empresarios, prensa y sectores religiosos. A diferencia de otras movilizaciones reprimidas o absorbidas por el poder central, los Pucallpazos lograron resultados institucionales duraderos que, en parte, aún perduran.

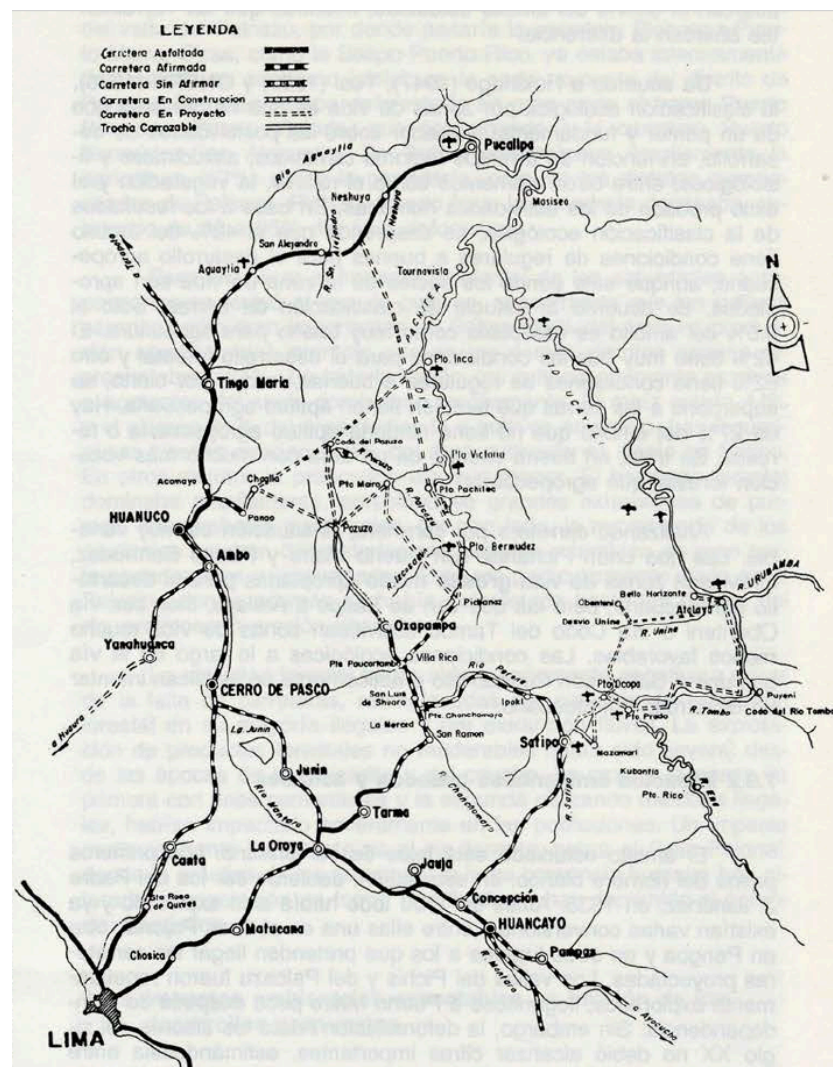
En las siguientes subsecciones exploramos, primero, los clivajes históricos y territoriales que alimentaron el malestar en Pucallpa; luego, el proceso de articulación cívica y confrontación simbólica que dio lugar a tres grandes momentos de movilización; y, finalmente, las huellas institucionales y organizativas que dejó esta coyuntura crítica en la configuración política de la Amazonía peruana.

3.1. Antecedentes de la coyuntura crítica

Los antecedentes de los Pucallpazos revelan memorias estructurantes que dan cuenta del malestar acumulado tras un largo proceso de subordinación territorial, exclusión estatal y creciente organización social. Lejos de tratarse de una suma de carencias materiales, el malestar en Pucallpa debe entenderse como la manifestación de un **clivaje estructural persistente entre centro y periferia**, donde la ciudadanía local comenzó a resignificar su posición en el Estado. A través de esta sección, reconstruimos ese proceso en tres dimensiones interrelacionadas: crecimiento urbano e integración nacional; subordinación territorial y malestar estructural; y organización cívica y transformación del malestar en acción colectiva.

3.1.1 Crecimiento urbano e integración nacional

Pucallpa se ubica en la provincia de Coronel Portillo, que actualmente concentra más de 384 mil habitantes (INEI, 2018). Hasta fines de los años setenta, toda la región que hoy forma el departamento de Ucayali era parte de Loreto. La ciudad comenzó a adquirir relevancia nacional gracias a la construcción de la carretera Lima–Pucallpa, proyectada en 1933, ejecutada a partir de 1937 y concluida en 1943 (Ortiz, 1962). Esta vía reconfiguró su posición en el espacio amazónico: rompió el aislamiento fluvial, facilitó la articulación con la costa y la sierra, y aceleró los flujos migratorios hacia la ciudad.



Mapa 2. Carretera Lima Pucallpa en 1981.
Fuente: Tomado de Dourojeanni (1990)

Según Ortiz, este nuevo acceso convirtió “un pequeño caserío casi desconocido (Pucallpa)” en un “centro comercial de primer orden” (Ortiz, 1962, p. 202). Dourojeanni lo sintetiza décadas después como “la ciudad comercialmente más importante de la Amazonía peruana” (1990, p. 95). El eje Lima–Pucallpa extendía sus conexiones hacia Iquitos, atrayendo población desde Huánuco, Pasco, San Martín y otras provincias loretanas. El censo de 1981 muestra que el 11.5% de los habitantes de Ucayali provenían de Loreto, un 3% de Huánuco y un 5% de San Martín (INEI, 1981).

Como resultado de este dinamismo, Pucallpa experimentó un crecimiento urbano sostenido. En 1972, junto con Iquitos, concentraba el 34% de la población total de Loreto y el 69% de su población urbana (San Román et al., 1994, p. 231). Para 1981, la provincia de Coronel Portillo alcanzaba los 163 mil habitantes, mientras que el conjunto del territorio que luego sería Ucayali llegaba a los 200 mil.

Este proceso de expansión urbana y comercial generó nuevas demandas y tensiones. La ciudad no solo crecía, sino que comenzaba a considerarse a sí misma como un centro regional con derecho a decidir su destino. Esta creciente autopercepción como centro regional entraba en tensión con la estructura administrativa que seguía tratándola como periferia subordinada. En ese desajuste entre crecimiento local y dependencia institucional comienza a germinar el impulso autonomista que más tarde estallaría en los Pucallpazos.

Esta transformación estructural —expansión urbana, articulación vial y migración— configuró las condiciones materiales que, en contraste con la persistente dependencia administrativa, alimentaron un sentimiento de injusticia territorial.

3.1.2 Subordinación territorial y malestar estructural: el clivaje centro–periferia

Los antecedentes de los Pucallpazos se anclan en una experiencia sostenida de subordinación territorial. Según testimonios y fuentes documentales, las limitaciones materiales que enfrentaba la ciudad no fueron vividas como simples carencias, sino como manifestaciones estructurales de un orden estatal injusto. Este clivaje centro–periferia se expresa en dos niveles entrelazados: una administración remota que negaba a Pucallpa autonomía decisional, y un modelo de desarrollo desigual que bloqueaba oportunidades de bienestar para su población.

Hasta fines de los años setenta, Pucallpa era parte del departamento de Loreto. Las decisiones administrativas se tomaban desde Iquitos, la jurisdicción judicial se remitía a Huánuco y la autoridad educativa dependía de Huancayo. Esta estructura verticalizada consolidaba una lógica de dependencia institucional, donde los recursos se distribuían sin consulta a las autoridades locales. En 1981, por ejemplo, el 43% de la inversión pública de Loreto se concentraba en la provincia de Maynas (Iquitos), mientras que la provincia de Coronel Portillo, donde se ubica Pucallpa, recibía apenas el 11.7% (Vivanco Pimentel & Benzaquén Rengifo, 1997, p. 246).

Esta forma de administración generó malestar entre diversos actores locales, particularmente el empresariado comercial. Como señalan Vivanco y Benzaquén, la burguesía pucallpina estaba orientada al comercio y la industria, pero carecía de capacidad decisional: “no tenía una presencia significativa en las instancias de poder administrativo regional, centralizado en Iquitos” (1997, p. 246). La falta de participación efectiva en la asignación de recursos limitaba las posibilidades de desarrollo económico local y alimentaba una sensación de subordinación política.

Otros actores de la sociedad civil compartían esta lectura desfavorable. Según un testimonio recogido en campo:

“El mayor porcentaje del presupuesto del departamento era absorbido por Iquitos, su capital, quedando poco para el resto de sus provincias y casi nada para nuestra provincia (...) Pucallpa considerada en ese entonces el pueblo joven más grande del país” (M. Vasquez Valera, comunicación personal, el 21 de abril de 2022)

A esta exclusión económica se sumaba una exclusión política: durante el régimen militar, los alcaldes provinciales y distritales no eran elegidos por voto popular, sino designados por Lima y despachaban desde Iquitos. No fue sino hasta 1981, al final del gobierno militar, que se realizaron elecciones democráticas para autoridades locales.

Las condiciones de vida reforzaban ese sentido de abandono.

“El servicio de energía eléctrica funcionaba por unas horas y para un reducido sector de la ciudad con frecuentes apagones que cuando volvía el fluido eléctrico quemaban los artefactos. De igual manera el servicio de agua potable era por pocas horas y para un reducido sector de la ciudad. El servicio de desagüe prácticamente no existía y lo más común era el uso de letrinas.” (M. Vasquez Valera, comunicación personal, el 21 de abril de 2022)

El aeropuerto operaba en condiciones precarias y el muelle fluvial no respondía al creciente movimiento comercial de la ciudad. Estas limitaciones fueron objeto de reclamos reiterados por parte de la población:

“Repetidas veces se ha criticado el mal estado de la pista de aterrizaje [del Aeropuerto de Pucallpa]. Últimamente los vecinos de Pucallpa remitieron al presidente de la República una memoria, pidiendo la intervención del Estado para que se solucione este problema del aeropuerto. [...] Hace tiempo que el pueblo de Pucallpa venía exigiendo un muelle en forma para su Puerto Fluvial, porque el creciente movimiento comercial entre Lima y Pucallpa y otras poblaciones del Ucayali y Amazonas así lo requería” (Ortiz, 1962, pp. 1939–1940)

A pesar de estas carencias, la ciudad ya mostraba signos evidentes de dinamismo y modernización. Como subraya Espinoza Soriano:

“Cuando fue creado el departamento de Ucayali, Pucallpa había ya llegado a ser un magnífico puerto, donde anclaban vapores todo el año. Puerto de condiciones muy superiores para naves de gran calado [...] Pucallpa era ya una ciudad progresista de

calles anchas y bien trazadas sobre un terreno perfectamente plano. [...] Pucallpa parece un Iquitos reducido” (Espinoza Soriano, 2016, p. 479).

Por otro lado, la población identificaba una falta de oportunidades de desarrollo. Como menciona Julio Flores (comunicación personal, el 18 de octubre de 2022), en Pucallpa no se percibían oportunidades para la profesionalización, no había universidad ni institutos y tampoco había oportunidades para ejercer una carrera técnica. Según su narrativa, estas ausencias motivaron que los gremios existentes iniciaran procesos de discusión y organización para enmarcar esta problemática en la ciudad. Un elemento importante era la demanda de la universidad pues el alcance de la educación superior en 1980 era bastante limitado. El 45% de la población de la provincia de Coronel Portillo tenía la primaria como último nivel alcanzado, un 21 % la secundaria y solo un 4% aproximadamente educación superior incompleta o completa.

“Yo por ejemplo, tengo quinto año de secundaria y soy técnico en automotriz. Había otros choferes también preparados, pero llegó una época en el año 1957 (SIC) en donde nos ponemos de acuerdo todos los choferes... muchos, no todos por supuesto, y decimos “bueno, y qué hacemos en Pucallpa porque no tenemos universidad, porque no hay tecnológico, porque no hay pedagógico, porque no hay luz eléctrica”. Bueno pues hemos comenzado haciendo gestiones, la directiva con Carlos Pezo, el señor Jorge Gomendez, nos pusimos de acuerdo. La gasolina no hay en Pucallpa, no hay llantas, no hay muelles de los carros, no hay algunos repuestos. Entonces nos pusimos de acuerdo, hicimos un acuerdo y le pusimos al señor subprefecto de Pucallpa que le dábamos 72 horas de plazo al señor presidente de la república para que nos haga caso y nos dé brevetes en Pucallpa. (...) Para estudiar tenían que irse nuestros hijos a Huánuco, a Iquitos, a Tingo María. y por qué no podía haber una universidad acá?” (J. Flores, comunicación personal, el 18 de octubre de 2022)

Estos testimonios no solo evocan reclamos materiales, sino que expresan una forma de conciencia política emergente. La pregunta ya no era solo qué faltaba, sino quién decidía lo que se podía tener. De este modo, el clivaje centro–periferia tomó una forma tanto objetiva como subjetiva, estructural y simbólica. El sentimiento de exclusión territorial, compartido por diversos sectores sociales y resignificado políticamente, devino en un impulso organizativo que marcaría la condición de posibilidad clave de la coyuntura crítica entre 1978 y 1981.

3.1.3 Organización cívica y transformación del malestar en acción colectiva

El dinamismo urbano y comercial de Pucallpa durante los años setenta no solo generó expectativas de integración territorial, sino también nuevas formas de organización social. Frente a un Estado percibido como ausente o distante, surgieron diversos espacios cívicos donde las demandas de la población comenzaron a ser articuladas colectivamente.

En 1974 se creó la Asociación de Propietarios Pro-Pavimentación, Agua y Desagüe, que canalizaba reclamos por servicios básicos. Pronto se sumaron gremios profesionales —magisterio, trabajadores bancarios— y sectores como el transporte, la construcción y la pequeña industria. Estas organizaciones no solo operaban en defensa de intereses sectoriales, sino que comenzaron a reconocerse como parte de una problemática común, marcada por la exclusión territorial.

Hacia la segunda mitad de la década, estos espacios convergieron en formas más amplias de coordinación, como el Frente Unitario de Defensa de los Intereses de Pucallpa (FUDIP) , creado en 1975; y el Frente de Defensa de los Intereses de Coronel Portillo, creado en 1978. Estas estructuras no eran partidos políticos, pero sí vehículos de representación social. Este tejido cívico, articulado y movilizado desde abajo, sería el motor colectivo de una serie de acciones disruptivas que, más que demandas aisladas, convirtieron la frustración acumulada en presión organizada y abrieron canales de interlocución —y conflicto— con las autoridades departamentales y nacionales. Así, constituyeron un punto de inflexión en la configuración territorial del Estado en la Amazonía.

En este proceso, la prensa local jugó un rol fundamental en la construcción de una identidad política regional. Los primeros discursos sobre la necesidad de separar Pucallpa de Loreto se fechan en el año 1942 cuando Emilio Delboy plantea la idea de crear el departamento de Ucayali. En 1956 El Comercio publicó una serie de artículos sobre la materia.

“Al parecer constituido por una zona que se extiende del Litoral de Lima hasta el litoral del Rio Ucayali [...] Los departamentos de Lima, Pasco y Junín cubren esa área [el núcleo ístmico]y mediante el sistema de valles que poseen permiten la más directa, corta y provechosa vinculación entre el litoral del Pacífico y el litoral Amazónico en toda la extensión del istmo peruano. Ninguna otra zona del Perú parece ofrecer similares posibilidades de desarrollo inmediato y acción irradiante en proyección nacional. Todos los datos que pueden acumularse al presente parecen respaldar tal hipótesis que señala el área Lima-Atayala como un ámbito óptimo para organizar el “Empire State” del Perú” (citado en Ortiz, 1962, p. 652).

Por su parte, Rumbos Amazónicos era el periódico más importante de Ucayali y jugó un papel central en la gestación y promoción de la idea de departamentalización. Este medio se convirtió en el primer abanderado de la lucha y convocó a periodistas que compartían esta idea. Su director Elías Robledo indicó que el diario buscaba tomar un rol de vocería en la representación de la ciudad (Matos Tuesta, 2005, p. 87) y su rol en la campaña de departamentalización habría sido muy importante según Rumrill (citado por Matos Tuesta, 2005, p. 87). Este último afirma que la propuesta autonomista del departamento de creación del Alto Loreto, cuya capital sería Pucallpa, surgió en Rumbos Amazónicos argumentando razones geográficas (constituir un “heartland” dinámico para oponer a Brasil una zona fuerte de frontera), económicas (actividades económicas y comerciales, zona de intercambio directo con Lima), demográficas (Coronel Portillo tenía 96,821 habitantes frente a los 331,094 de Loreto) y administrativas (Alto Loreto tendría 130,168 km cuadrados mientras que el antiguo Loreto tendría 348,178 km cuadrados). Vivanco y Benzaquén nos relatan que en 1956 el periódico inicia una campaña para crear una línea de opinión a favor de la creación de un nuevo departamento dividiendo a Loreto bajo el nombre de Ucayali, enfatizando los problemas que se experimentaban en la ciudad, y que todo ello devino annos más tarde, en 1974, en la realización del XIV Congreso Nacional de la Federación de

Periodistas del Perú en Pucallpa, con el objetivo de difundir la idea de la creación de Ucayali como departamento. Entre los periodistas destacados de este congreso se encontraban Mariano Ganoza, Abner Monroy, Jorge Torrejón y Luis Vivanco Pimentel (1997).

El periodismo radial también jugó un papel importante, no solo en la difusión de los argumentos departamentalistas, sino también en la organización y cobertura de las movilizaciones. El principal apoyo fue Radio Pucallpa, cuyo director era Zevallos Ríos. Radio Pucallpa incluso trasladó sus equipamientos al local del sindicato de choferes para informar directamente las acciones de la organización.

3.2 Las coyunturas críticas

La coyuntura crítica de los Pucallpazos se sitúa entre los años 1979 y 1981, período durante el cual se desplegó un ciclo sostenido de movilización social en la ciudad de Pucallpa. Este ciclo estuvo caracterizado por la realización de huelgas generales indefinidas, ampliamente acatadas por la ciudadanía urbana y coordinadas por una articulación gremial heterogénea. En términos analíticos, esta coyuntura puede entenderse como una ventana de oportunidad donde se debilitó transitoriamente el control estructural del Estado central, habilitando que actores subnacionales desafiaran activamente el orden territorial vigente y formularan demandas de redistribución del poder. Esta definición se alinea con los enfoques de coyuntura crítica que enfatizan momentos de apertura institucional en contextos de dislocación del orden preexistente.

Como suele ocurrir en procesos de movilización de base amplia, las interpretaciones sobre las motivaciones del ciclo son divergentes y reflejan distintas posiciones en la disputa por el sentido histórico del movimiento. Por un lado, el historiador Humberto Villa sostiene que los Pucallpazos fueron impulsados principalmente por un núcleo local del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), con participación también del Partido Comunista, Acción Popular y el APRA, articulados en torno al sindicato de trabajadores de la educación. Desde esta lectura, el Frente de Defensa habría emergido como respuesta crítica a las estrategias de movilización popular promovidas por el Gobierno Militar a través del Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS), lo que otorgaría al ciclo un carácter marcadamente político-partidario (H. Villa, comunicación personal, 2022).

En contraste, otros testimonios insisten en una lectura predominantemente cívica del proceso. Según esta perspectiva, el origen de la movilización radicó en un sentimiento generalizado de marginación, abandono y rezago experimentado por sectores urbanos, particularmente aquellos asentados en los denominados "pueblos jóvenes". El clivaje estructurante fue la lucha contra el centralismo nacional y regional, articulada en torno a la demanda de autonomía para decidir sobre el uso de los recursos recaudados localmente y acceder a servicios públicos básicos. Como expresó Manuel Vásquez Valera: "Luchar contra el centralismo nacional y regional que tenía en el olvido y abandono a nuestra provincia, Coronel Portillo"(comunicación personal, el 21 de abril de 2022).

Este impulso autonomista no solo expresó una demanda técnica de reorganización territorial, sino también una politización del despojo percibido: la idea de que Pucallpa funcionaba como caja chica de departamentos más poderosos, sin recibir beneficios proporcionales. Como lo resume Julio Flores:

“No había otra fórmula porque si no nunca hubiéramos sido departamento de Ucayali. Siempre hubiésemos sido provincia, porque Iquitos estaba en contra de nosotros, Lima estaba en contra de nosotros, Huánuco estaba en contra de nosotros. Siempre hemos sido la caja chica de esos departamentos y nosotros teníamos que romper con ese tema porque de otra manera no íbamos a ser lo que queríamos.” (J. Flores, comunicación personal, el 18 de octubre de 2022)

La movilización no fue espontánea ni puramente reactiva, sino que se articuló desde una plataforma organizativa amplia y diversa: el Frente de Defensa de Coronel Portillo (FREDECOP). Esta organización fue constituida formalmente en agosto de 1978 a través de una asamblea de delegados de 33 bases gremiales de la ciudad, que incluían al magisterio, gremios de choferes, representantes de pueblos jóvenes, sindicatos de obreros y trabajadores públicos, sindicatos industriales y asociaciones de periodistas. FREDECOP operó como un mecanismo de intermediación que canalizó múltiples demandas dispersas hacia una agenda común con fuerte legitimidad social.

Si bien existe consenso sobre su papel articulador, los testimonios recogidos discrepan respecto al actor que impulsó inicialmente la convocatoria intergremial. Según Julio Flores, fue el sindicato de choferes quien realizó el primer llamado a movilización (J. Flores, comunicación personal, el 18 de octubre de 2022), mientras Valera sugiere que el magisterio fue el actor central que logró convocar a los sectores urbanos (M. Vasquez Valera, comunicación personal, el 21 de abril de 2022). Estas divergencias reflejan la disputa por el protagonismo dentro de la memoria colectiva local, y no invalidan el carácter colectivo del proceso.

La asamblea fundacional de FREDECOP inició desde su fundación diversas medidas para que los reclamos sean escuchados y atendidos por las autoridades centrales. En los días siguientes, se eligió un comité ejecutivo, se designaron delegados sectoriales y se aprobó un pliego petitorio que sintetizaba las principales demandas sociales del periodo. Este incluía la pavimentación de vías en Pucallpa y hacia Aguaytía, la construcción de un hospital del seguro social, la electrificación de barrios populares y el desarrollo de un terminal fluvial. Además, incorporaba demandas institucionales más ambiciosas, como la creación de una oficina autónoma de administración provincial para gestionar el 50% de los impuestos recaudados localmente, la fundación de una universidad estatal en Pucallpa y la creación del Departamento de Ucayali, que debía comprender las provincias de Coronel Portillo, Ucayali y Puerto Inca.

Al poco tiempo, el movimiento se amplió con la incorporación de frentes de defensa provenientes de distritos más alejados, como Atalaya, Aguaytía, Campo Verde y Yarinacocha. Aunque las demandas originales eran principalmente urbanas, la participación de campesinos y agricultores provenientes de otras provincias contribuyó a diversificar el perfil socioterritorial de la protesta. Esta ampliación no estuvo exenta de tensiones internas. Como recuerda Julio Flores, las discrepancias ideológicas y organizativas fueron resueltas a través de mecanismos informales de cohesión comunitaria que sostuvieron la movilización:

“... indudablemente había discrepancias ideológicas dentro del frente de defensa. Era un congresito chiquito que manejaba las cosas y andábamos correctamente que hasta ahora hay la historia de las damas del sindicato de choferes, las ollas comunes, las misas, las orquestas de las calles para poder no darle mucha tristeza al paro ¿no? Había gente que regalaba sus toretes, gente que regalaba sus plátanos que traían de las chacras. Ellos son distritos hoy día, unos son provincias como Atalaya por ejemplo, Purús, etc” (J. Flores, comunicación personal, el 18 de octubre de 2022) .

Así, el 12 de octubre inicia el Pucallpazo con una huelga indefinida. Al décimo día de huelga, el gobierno envió tres ministros de Estado para dialogar el pliego de peticiones. Los actores que negociaron con los enviados del régimen militar fueron el comité ejecutivo de FREDECOP y el alcalde de Coronel Portillo, quien además era un empresario con influencia local. Según Flores, la negociación fue tensa, con amenazas de procesamiento judicial en Iquitos hacia los dirigentes, lo que llevó al Frente a buscar respaldo de actores sociales como la Iglesia, el Rotary Club y la Cámara de Comercio (J. Flores, comunicación personal, el 18 de octubre de 2022). La huelga culminó tras diecisiete días con la aceptación de los principales puntos del pliego (inicio de la construcción del Hospital, del terminal fluvial, de ampliación de los servicios de agua potable y desagüe en Pucallpa) y la creación del Comité de Desarrollo de Coronel Portillo (CODECOP), considerado por los actores locales como uno de los primeros logros institucionales del ciclo de protesta al ser la antesala de la creación del Departamento de Ucayali.

La segunda movilización o Pucallpazo se dio por la demora en la promulgación del decreto que oficializaba la creación del departamento. El objetivo central fue exigir al Gobierno del Presidente General Francisco Morales Bermúdez la firma del Decreto Ley de Creación del Departamento de Ucayali, que ya se encontraba redactado y pendiente de aprobación. Como señala Vásquez Valera, la presión ciudadana buscaba destrabar esta situación: “exigir al Gobierno del General Francisco Morales Bermúdez la firma del Decreto Ley de Creación del Departamento de Ucayali que ya se encontraba listo en el escritorio del Presidente de Facto” (M. Vasquez Valera, comunicación personal, el 21 de abril de 2022).

Esta nueva oleada de protesta inicia el 9 de junio de 1980 y culminó el 24 de ese mes con la aprobación del Decreto Ley N° 23099, que formalizó la creación del departamento de Ucayali, conformado por dos provincias de Loreto, Ucayali y Coronel Portillo. La administración del nuevo departamento fue confiada a la Corporación Departamental de Desarrollo de Ucayali (CORDEU), aunque su presidencia fue designada directamente desde Lima durante toda la década de 1980, lo que limitó la autonomía efectiva del nuevo ente territorial.

A pesar del hito que representó esta creación formal, la distribución efectiva de recursos a nivel provincial y distrital no se concretó inmediatamente. Recién con la nueva Ley de Municipalidades, promulgada a mediados de la década de 1980, se estableció que los Fondos de Compensación Municipal (FONCOMUN) y un porcentaje del sobre canon petrolero serían transferidos directamente a las municipalidades. En ese sentido, si bien las movilizaciones del ciclo 1979–1981 lograron avances descentralizadores relevantes, estos se vieron condicionados a la adopción de nuevos dispositivos legales impulsados desde el nivel nacional, sin los cuales no habría sido posible consolidar la transferencia de competencias ni fortalecer la capacidad estatal subnacional.

El tercer Pucallpazo ocurrió en 1981, motivado por la promulgación de la Ley 23331, que dispuso —sin consulta previa— el retorno de la Provincia de Ucayali al Departamento de Loreto, desmembrando parcialmente el recién creado Departamento de Ucayali. Esta medida reactivó las tensiones territoriales acumuladas, generando una nueva movilización social en Pucallpa, aunque de menor magnitud y cohesión organizativa que las huelgas anteriores. A pesar de las protestas⁵, la Provincia de Ucayali permaneció finalmente bajo la jurisdicción de Loreto. Sin embargo, en los años siguientes, el Departamento de Ucayali logró consolidar su estructura administrativa mediante la elevación de los distritos de Atalaya, Purús y Padre Abad al rango de provincias, configurando así los límites departamentales que se mantienen hasta la actualidad.

⁵ En las elecciones para autoridades locales se incluyó una consulta popular a los pobladores de la provincia de Ucayali. Aunque el resultado favoreció el retorno al nuevo departamento de Ucayali, ello nunca se concretó (Rengifo, 2020).

3.3. Secuelas y Legados

Siguiendo a David Collier, las secuelas constituyen "el paso intermedio entre la coyuntura crítica y los legados", en tanto reflejan los resultados inmediatos de la movilización: triunfos, derrotas, continuidades y rupturas (D. Collier & Munck, 2022, p. 42). En el caso de los Pucallpazos, estas secuelas permiten observar tanto los logros alcanzados en el corto plazo como las dinámicas que posteriormente condicionaron su proyección en el tiempo.

Secuelas de los Pucallpazos

Los principales logros de la primera movilización de 1978 incluyen (Rengifo, 2020; Vivanco Pimentel & Benzaquén Rengifo, 1997):

- La creación del Comité de Desarrollo de Coronel Portillo (CODECOP), como órgano administrativo transitorio de autogestión territorial.
- El inicio de proyectos concretos de infraestructura: pavimentación de calles urbanas y carreteras de acceso, construcción del hospital del seguro social, ampliación de los servicios de electricidad, saneamiento y agua potable, habilitación del terminal fluvial y creación de la universidad pública de Pucallpa.

Asimismo, durante el desarrollo de los Pucallpazos, se registraron respuestas estatales que marcaron el curso de las secuelas (Rengifo, 2020):

- 11 de octubre de 1978: El teniente coronel Adrianzén Huamán, jefe zonal de desarrollo, emite comunicado intentando frenar el movimiento (respuesta de disuasión estatal).
- 15 de octubre de 1978: El subprefecto intenta prohibir la difusión de los comunicados del Frente de Defensa (respuesta de censura informativa).
- 21 de octubre de 1978: El gobierno central envía finalmente tres ministros de Estado a Pucallpa para negociar tras 10 días de huelga (respuesta negociadora frente al riesgo de escalada).

El logro central de la segunda movilización de 1980 fue la promulgación del Decreto Ley N° 23099, que estableció formalmente el Departamento de Ucayali, integrando las provincias de Coronel Portillo y Ucayali. Además, se creó la Corporación Departamental de Desarrollo de Ucayali (CORDEU), la cual asumió la ejecución de obras públicas básicas en la capital departamental, incluyendo el enripiado y pavimentación de calles, drenaje pluvial y saneamiento urbano.

Durante el segundo Pucallpazo, también se evidenciaron nuevas respuestas estatales (Rengifo, 2020):

- Noviembre de 1979: Presidente Morales Bermúdez visita Pucallpa pero evade tratar los acuerdos incumplidos del primer Pucallpazo (resistencia central a consolidar compromisos).
- Junio de 1980: El gobierno militar anuncia que, si el presidente electo Belaunde Terry lo aprueba, se creará el departamento (transferencia de la decisión al gobierno civil entrante).
- Junio de 1980: Finalmente se aprueba el D.L. 23099 el 23 de junio de 1980, siendo que el 22 de junio, Belaúnde ya electo, se pronuncia a favor

En el plano político, una secuela importante fue la continuidad de varios líderes gremiales y cívicos que, tras su participación en el ciclo de movilización, fueron elegidos posteriormente como alcaldes provinciales y distritales, e incluso senadores a nivel nacional. Sin embargo, la mayoría de estos actores fueron desplazados progresivamente de la política local en las décadas siguientes.

El tercer Pucallpazo de 1981, si bien tuvo menor cohesión organizativa, reafirmó el reclamo territorial frente a intentos de revertir la departamentalización. Aunque la Provincia de Ucayali quedó bajo la jurisdicción de Loreto, el Departamento de Ucayali consolidó su configuración definitiva mediante la creación de nuevas provincias (Atalaya, Purús y Padre Abad), conformando así los límites departamentales vigentes.

3.4. Legados al día de hoy

Entre los legados duraderos del ciclo destacan:

- La institucionalización definitiva del Departamento de Ucayali como entidad subnacional autónoma dentro de la estructura territorial del Estado peruano.
- La creación de un polo urbano regional en Pucallpa, que articuló procesos sostenidos de crecimiento demográfico, expansión económica y consolidación de infraestructura pública.
- La instalación de capacidades administrativas descentralizadas, particularmente tras la reforma de los Fondos de Compensación Municipal (FONCOMUN) y la transferencia de recursos fiscales vinculados al canon petrolero durante la segunda mitad de los años 1980.

Por el contrario, otros aspectos muestran los límites de proyección institucional:

- El progresivo debilitamiento de los gremios sindicales y cívicos que protagonizaron los Pucallpazos, particularmente a partir de las reformas laborales de los años noventa impulsadas por el gobierno de Alberto Fujimori.
- La desaparición del Frente de Defensa como plataforma unitaria de representación social, salvo por algunas acciones puntuales posteriores sin el impacto masivo del ciclo inicial.
- La falta de consolidación de partidos políticos estables que pudieran traducir la experiencia de movilización en proyectos duraderos de gobernanza local.

Como resumió Julio Flores:

"Entra Fujimori y rompe las unidades sindicales en el Perú, no solamente en Pucallpa. [...] El factor más importante de la desaparición de los gremios que han hecho posible la creación del departamento es Fujimori. Pero era un sindicalismo honrado, sano, creativo, eso es lo que nos falta y educar a los trabajadores para que mañana no suceda lo que nos está sucediendo ahora." (J. Flores, comunicación personal, el 18 de octubre de 2022)

Actualmente, el Frente de Defensa mantiene reuniones y eventuales convocatorias, aunque sin la mística ni capacidad de convocatoria que caracterizó a los Pucallpazos, quedando su memoria como un componente importante del repertorio cívico local.

3.5. Resumen

La trayectoria de los Pucallpazos constituye un proceso de democratización subnacional emergente desde coyuntura crítica (Collier & Collier, 1991), en el que actores periféricos lograron modificar temporalmente estructuras de poder territorial centralizadas. El clivaje centro-periferia —eje analítico central de este estudio— organizó tanto el malestar acumulado como las oportunidades de acción colectiva que permitieron la transformación institucional observada. La Tabla 2 sintetiza esta trayectoria:

Tabla 2. Secuencia analítica crítica de los Pucallpazos

Dimensión	Antecedentes	Coyuntura crítica (Clivaje activado: centro-periferia)	Secuelas inmediatas	Legados
Territorial - administrativa	Subordinación institucional; dependencia de Iquitos (Loreto); inexistencia de autonomía decisoria local.	Ruptura de la subordinación territorial; demanda de control administrativo propio.	Creación de CODECOP (1978); Decreto de creación del Departamento Ucayali (1980).	Consolidación definitiva del Departamento de Ucayali como entidad subnacional autónoma.
Infraestructura y servicios básicos	Carencia sostenida de servicios esenciales (salud, educación, agua, energía, transporte).	Reclamo de igualdad territorial de acceso a bienes públicos básicos.	Inicio de obras de infraestructura urbana, salud y transporte.	Expansión de infraestructura pública; Pucallpa como polo urbano amazónico.
Organización cívica y gremial	Acumulación previa de capital organizativo: sindicatos de choferes, magisterio, empresarios, prensa, frentes de defensa.	Consolidación de alianza cívica heterogénea en torno a agenda territorial común.	Participación de dirigentes en alcaldías y Senado; emergencia de liderazgo local transitorio.	Legado trunco: debilitamiento posterior de gremios y frentes; ausencia de estructuras partidarias estables.
Memoria política e identidad regional	Construcción discursiva de marginación territorial ("caja chica" de otros departamentos).	Resignificación colectiva de identidad regional autónoma.	Validación de la narrativa de autonomía; legitimación social del proceso.	Persistencia de los Pucallpazos como hito fundacional de la identidad política de Ucayali.

Más allá de los logros alcanzados y los legados diferenciados, resulta crucial examinar también cómo el Estado central respondió —y en ocasiones bloqueó— los intentos de democratización emergente. La siguiente tabla sintetiza las principales respuestas y barreras del centro de poder frente a la movilización territorial y cívica de los Pucallpazos, complementando así el análisis del ciclo político analizado.

Tabla 3. Respuestas y barreras del centro de poder frente a la movilización

Dimensión	Respuestas / Barreras del centro de poder
Territorial - administrativa	Resistencia inicial a la creación del departamento; retiro posterior de la Provincia de Ucayali hacia Loreto pese al rechazo local; centralización de la CORDEU bajo designación directa de Lima.
Infraestructura y servicios básicos	Promesas de obras parciales para contener la protesta; asignación selectiva de recursos tras la movilización; control centralizado de los proyectos prioritarios.
Organización cívica y gremial	Amenazas iniciales de judicialización contra dirigentes; intentos posteriores de cooptación de líderes; debilitamiento progresivo vía reformas laborales posteriores.
Memoria política e identidad regional	Ausencia de reconocimiento explícito del carácter autonómico de la movilización; silenciamiento posterior de los actores en el discurso oficial nacional; marginalización simbólica del Frente de Defensa.

El marco de democratización subnacional emergente desde coyuntura crítica ha mostrado su utilidad para interpretar el caso de los Pucallpazos. Para testear su escalabilidad comparada, analizamos cómo opera en otros contextos históricos donde actores periféricos desafiaron órdenes políticos consolidados. La selección de casos incluye experiencias de diversa temporalidad, intensidad y desenlace institucional.

Una vez descritos los casos, procedemos a aplicar sistemáticamente el marco analítico para evaluar la secuencia de elementos que lo componen: presencia del clivaje centro-periferia, existencia de una coyuntura crítica, ocurrencia de secuelas inmediatas y grado de estabilización de los legados resultantes. La Tabla 5.1 resume este ejercicio de codificación comparada.

Caso	¿Clivaje centro-periferia?	¿Coyuntura crítica?	¿Secuelas inmediatas?	¿Legado estabilizado?
Pucallpazos	Sí	Sí	Sí	Sí
Porto Alegre	Sí	Sí	Sí	Sí
Chiapas	Sí	Sí	Sí	No

Finalmente, para comprender los factores que explican la distinta capacidad de estabilización observada en los casos, examinamos las respuestas adoptadas por el poder central ante las movilizaciones subnacionales. Como sintetiza la Tabla 5.2, los grados de apertura, represión o cooptación resultan claves para entender por qué algunas democratizaciones emergentes logran consolidarse mientras otras quedan truncas o revertidas.

Tabla 5.2 — Obstáculos impuestos por el poder central

Caso	Acciones del poder central para contener/desactivar
Pucallpazos	Supervisión vertical (CORDEU), control fiscal inicial, posterior debilitamiento de gremios (Fujimori).
Porto Alegre	Ninguna intervención bloqueadora; apoyo inicial.
Chiapas	Militarización parcial; negociación sin autonomía real; marginalización política del EZLN.

El marco interpretativo permite identificar de manera comparada cómo distintos casos logran (o no) transformar clivajes estructurales centro-periferia en procesos efectivos de

democratización subnacional. Cuando existen capacidades organizativas locales, ventanas de oportunidad coyuntural y un margen de apertura por parte del poder central, los legados institucionales tienden a estabilizarse (Porto Alegre, Pucallpazos).

En cambio, cuando el poder central aplica estrategias de represión, recentralización o bloqueo institucional, las secuelas inmediatas tienden a ser efímeras o no cristalizan en legados duraderos (Chiapas, Argentina).

El caso de los Pucallpazos representa un ejemplo exitoso de democratización emergente subnacional: logró consolidar plenamente su objetivo de autonomía administrativa con la creación definitiva del Departamento de Ucayali, aun cuando no logró proyectar en el largo plazo una estructura organizativa gremial o partidaria estable.

4. Conclusiones y Reflexiones Hermenéuticas

Este apartado sintetiza los hallazgos centrales del análisis, articulando las seis herramientas hermenéuticas con el marco interpretativo (antecedentes → coyuntura → legados) para responder a la pregunta central: ¿Cómo los Pucallpazos transformaron la relación entre Estado y periferia, y qué enseñanzas ofrecen para entender la democratización subnacional?

4.1. Construcción del malestar: Narrativas que preceden a la acción

La hermenéutica diacrónica (Ricoeur) reveló que el movimiento no surgió solo de condiciones materiales, sino de un proceso de significación política: El abandono histórico (servicios básicos, exclusión administrativa) fue reinterpretado como injusticia territorial (Vásquez Valera, 2022).

La prensa local (Rumbos Amazónicos) operó como "arquitecto discursivo", vinculando demandas dispersas bajo el marco "Pucallpa vs. Centralismo" (Matos Tuesta, 2005).

Reflexión crítica: "Lo que comenzó como reclamos por agua o luz devino en una lucha por autonomía porque los actores resignificaron su pasado. Sin este trabajo hermenéutico colectivo, la movilización no hubiera alcanzado su escala".

4.2. La coyuntura como campo de batalla: Disputas por la verdad. La triangulación interpretativa (Denzin, 1978) expuso cómo el conflicto fue también una guerra de narrativas: El Estado intentó imponer su versión (ej: fechar la huelga el *12/10/1978*), pero los testimonios insistieron en el *9/10*. Esta discrepancia, lejos de ser un error, revela luchas por el control de la memoria (Ricoeur, 2010).

La genealogía del término "Pucallpazo" (Foucault, 1971) mostró su transformación de estigma a emblema, demostrando que la protesta ganó poder simbólico al reapropiar el lenguaje oficial.

Ejemplo ilustrativo: "Cuando los manifestantes gritaban '¡Pucallpazo es dignidad!', estaban desafiando no solo al gobierno, sino al régimen discursivo que los tachaba de 'alborotadores'" (Análisis de consignas en prensa local, 1979).

4.3. Legados ambiguos: Entre lo institucionalizado y lo olvidado. La función política del archivo (Foucault) explicó las paradojas de los resultados:

Éxito formal: Creación del departamento (Decreto 23099).

Fracaso sustantivo: La CORDEU mantuvo presidentes designados desde Lima hasta los 90, vaciando de contenido la autonomía.

La interpretación testimonial crítica reveló el costo humano:

"Fujimori rompió las unidades sindicales [...] Era un sindicalismo honrado" (Flores, 2022). Este testimonio no solo describe un hecho, sino que denuncia un silencio archivístico: la ausencia de registros oficiales sobre la represión a gremios.

Tabla 4. Balance de Legados

Dimensión	Lo ganado	Lo perdido	Herramienta aplicada	
Territorial (Foucault)	Departamento creado	Provincia de Ucayali no devuelta		Genealogía
Organizativa testimonial	Obras de infraestructura		Gremios disueltos en los 90	Interpretación
Memoria colectiva diacrónica (Ricœur)	Identidad regional		Voces indígenas marginadas	Hermenéutica

4.4. Reflexiones finales: ¿Qué enseña este caso?

Sobre democratización subnacional:

Los procesos bottom-up pueden lograr cambios institucionales, pero su sostenibilidad depende de capacidades organizativas duraderas (no solo de coyunturas críticas).

Sobre el método hermenéutico:

La triangulación evitó caer en empirismo ingenuo: las contradicciones entre fuentes no se "resolvieron", sino que se leyeron como síntomas de poder (Flick, 2018).

Los silencios (ausencia de documentos oficiales, demandas indígenas omitidas) fueron tan reveladores como lo dicho.

Sobre memoria histórica:

El movimiento pervive hoy no solo por sus logros, sino porque construyó una narrativa maestra ("Ucayali nació de la lucha") que resistió a los intentos estatales de olvido.

Cita para cerrar:

"Los Pucallpazos nos recuerdan que la democratización es siempre un proceso inacabado, donde lo institucional y lo hermenéutico se entrelazan" (Reflexión final a partir de Ricœur y Foucault).

Referencias

- Abers, R. N. (2000). *Inventing local democracy: Grassroots politics in Brazil*. Lynne Rienner Publishers.
- Baldwin, K. (2015). *The Paradox of Traditional Chiefs in Democratic Africa* (1a ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781316422335>
- Blyth, M. (2006). When liberalisms change: Comparing the politics of deflations and inflations*. En *Neoliberalism: National and Regional Experiments with Global Ideas* (p. 26). Routledge.
- Boone, C. (2003). *Political Topographies of the African State: Territorial Authority and Institutional Choice* (1a ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511615597>
- Bunce, V. (2003). Rethinking Recent Democratization: Lessons from the Postcommunist Experience. *World Politics*, 55(2), 167–192. <https://doi.org/10.1353/wp.2003.0010>
- Capoccia, G. (2016). *Critical Junctures* (O. Fioretos, T. G. Falleti, & A. Sheingate, Eds.; Vol. 1). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199662814.013.5>
- Capoccia, G., & Kelemen, R. D. (2007). The Study of Critical Junctures: Theory, Narrative, and Counterfactuals in Historical Institutionalism. *World Politics*, 59(3), 341–369. JSTOR. <http://www.jstor.org/stable/40060162>
- Collier, D., & Munck, G. L. (Eds.). (2022). *Critical junctures and historical legacies: Insights and methods for comparative social science*. Rowman & Littlefield.
- Collier, R. B., & Collier, D. (1991). *Shaping the political arena: Critical junctures, the labor movement, and regime dynamics in Latin America*. Princeton University Press.
- Dourojeanni, M. (1990). *Amazonia ¿Qué hacer?* Centro De Estudios Teológicos De La Amazonia.

- Espinoza Soriano, W. (2016). *Loreto: Departamento y región (San Martín-Ucayali) 1846-2000* (Primera edición). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Vicerrectorado Investigación y Posgrado.
- Flores, J. (2022, octubre 18). *Gabriela Rengifo entrevista II* [Teléfono].
- Foucault, M. (1969). *L'archéologie du savoir*. Gallimard.
- Foucault, M. (2003). *Surveiller et punir: Naissance de la prison*. Gallimard.
- Foucault, M. (2009). *L'ordre du discours: Leçon inaugurale au Collège de France prononcée le 2 décembre 1970* (Impr.). Gallimard.
- Gadamer, H.-G. (2017). *Verdad y método: Vol. I* (A. Agud & R. de Agapito, Trads.; Decimoquarta edición). Ediciones Sígueme.
- Gibson, E. L. (2005). Boundary Control: Subnational Authoritarianism in Democratic Countries. *World Politics*, 58(1), 101–132. <https://doi.org/10.1353/wp.2006.0018>
- Giraudy, A. (2015). *Democrats and Autocrats: Pathways of Subnational Undemocratic Regime Continuity within Democratic Countries*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198706861.001.0001>
- Huntington, S. P. (2002). *La tercera ola / The third wave: La democratización a finales del siglo XX / Democratization in the late 20th century: La democratización a finales ...* Paidós Iberica Ediciones S A.
- INEI. (1981). *Censos Nacionales 1981—VIII de Población y III de Vivienda*. <http://censos1.inei.gob.pe/censos1981/redatam/>
- INEI. (2018). *Resultados Definitivos de los Censos Nacionales 2017*. <https://censo2017.inei.gob.pe/resultados-definitivos-de-los-censos-nacionales-2017/>
- Leyva Solano, X. (2005). *Indigenismo, indianismo and 'ethnic citizenship' in Chiapas*. *Journal of Peasant Studies*, 32(3–4), 555–583. <https://doi.org/10.1080/03066150500266984>
- López Jiménez, S. (2023). Protestas sociales: Democratización social y política contra la re-elitización neoliberal en el Perú. *Discursos del sur*, 12, 9–42. <https://doi.org/10.15381/dds.n12.27093>

Lopez Jimenez, S., Magallanes Reyes, J. M., & Rengifo Briceño, G. (2025). *El Peru y sus coyunturas criticas:Estado, Democratización, y Democracia en los siglos XIX y XX*. CISEPA.

Lust-Okar, E. (2005). *Structuring Conflict in the Arab World: Incumbents, Opponents, and Institutions* (1a ed.). Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511491009>

Matos Tuesta, James. (2005). *Apuntes para una historia de la prensa en Pucallpa (1945-1980)*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM.

O'Donnell, G. A., & Schmitter, P. C. (1986). *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative conclusions about uncertain democracies*. Johns Hopkins University Press.
<https://cadmus.eui.eu/handle/1814/22062>

Ortiz, D. (1962). *Los forjadores de Pucallpa* (1ra ed). Editorial San Antonio.

Postero, N. (2017). *The Indigenous State: Race, Politics, and Performance in Plurinational Bolivia*. University of California Press. <https://doi.org/10.1525/luminos.31>

Rengifo, D. (2020). Pucallpazos: Pagias de Gloria en el génesis de Ucayali. *Vivencias "Encantos de Ucayali"*, 5(2).

Ricœur, P. (2009). *Time and narrative* (K. McLaughlin, Trad.; Repr, Vol. 1). Univ. of Chicago Press.

Ricœur, P. (2010). *Memory, history, forgetting* (K. Blamey & D. Pellauer, Trads.; Paperback ed., [Nachdr.]). Univ. of Chicago Press.

San Román, J. V., Rodríguez Achung, M., & García, J. (1994). *Perfiles históricos de la amazonía peruana* (2. ed). Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía : Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica : Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana.

Silencing the past: Power and the production of history (2a ed.) (with Trouillot, M.-R.). (2015). Beacon Press.

Silva, E. (2009). *Challenging Neoliberalism in Latin America* (1a ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511803222>

- Stroschein, S. (2012). *Ethnic Struggle, Coexistence, and Democratization in Eastern Europe* (1a ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511793769>
- Taylor, C. (2000). *Sources of the self: The making of the modern identity* (9. print). Harvard Univ. Pr.
- Thompson, P. (2000). *The Voice Of The Past: Oral History*. Oxford University PressNew York, NY. <https://doi.org/10.1093/oso/9780192893178.001.0001>
- Tilly, C. (2009). *Democracy* (8th printing). Cambridge University Press.
- Tocqueville, A. de. (1961). De la nécessité d'étudier ce qui se passe dans les États particuliers avant de parler du gouvernement de l'Union. En *De la démocratie en Amérique—Tome I* (Vol. 2). Librairie Garnier Frères.
- Vasquez Valera, M. (2022, abril 21). *Gabriela Rengifo entrevista I* [Telefono].
- Villa, H. (2022). *Gabriela Rengifo entrevista III* [Videoconferencia].
- Vivanco Pimentel, L., & Benzaquén Rengifo, E. (with Rumrill García, R., Mendoza Balboa, J., & Cox Cheneau, J.). (1997). *Gran enciclopedia de la región Ucayali* (4a ed.). Videoriente editores.
- Wiktorowicz, Q. (2000). Civil Society as Social Control: State Power in Jordan. *Comparative Politics*, 33(1), 43. <https://doi.org/10.2307/422423>